

Alfabetización informacional en el desarrollo de competencias digitales en el profesional de la salud

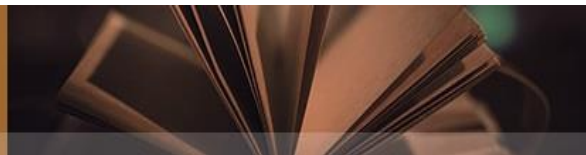
Information literacy in the development of digital skills in the health professional

Dra. Aliena Núñez González, Residente de Cuarto Año de Bioquímica Clínica, Universidad de Ciencias Médicas de Granma, Departamento de Ciencias Fisiológicas, Manzanillo, Granma, Cuba. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-9389-7942> Correo electrónico: alienangzalez937@gmail.com

Resumen

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) permiten acceder a la información disponible en internet suministrando los medios necesarios a fin de almacenar, adquirir, producir, registrar, presentar, transmitir y comunicar datos en proporciones previamente impensables años atrás. Con el propósito de evidenciar el impacto de la alfabetización informacional en la formación de competencias digitales en de los profesionales de la salud se realizó una investigación de tipo revisión bibliográfica. A partir del análisis bibliográfico efectuado se concluyó que la alfabetización informacional como una competencia básica para la formación de profesionales más capaces y coherentes con las expectativas de desarrollo que se manejan en la actualidad llega a convertirse en una meta a lograr en nuestras universidades y escenarios docentes.

Palabras clave: alfabetización informacional, competencias informacionales, profesionales de la salud.



Introducción

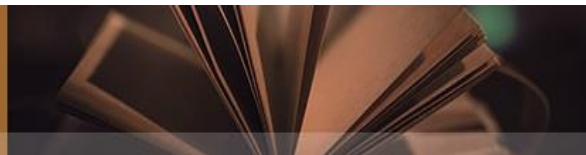
Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) permiten acceder a la información disponible en internet suministrando los medios necesarios a fin de almacenar, adquirir, producir, registrar, presentar, transmitir y comunicar datos en proporciones previamente impensables años atrás. Los adelantos tecnológicos han democratizado el uso de la red, lo cual ha ocasionado un escenario hiperconectado, creador de datos y cada vez más digital.¹

De esta manera, casi todas las áreas productivas están sumergidas hoy por hoy en un proceso de cambio cuyo principal objetivo es el de adecuarse a este nuevo tiempo digital. En este contexto, nace la competencia digital definida como un acervo de saberes, pericias, conductas, tácticas, virtudes y concienciación que se necesita cuando se emplean las TIC y los entornos digitales para desarrollar actividades; resolver dificultades; informar y administrar información.²

De esta manera, ya no es tan sencillo lidiar con el grueso flujo de información al que nos encontramos expuestos constantemente. Siendo una necesidad cambiar nuestro accionar ante esta nueva problemática surgida a partir del propio desarrollo. En este contexto, la alfabetización informacional (ALFIN) constituye un imperativo para que los profesionales de los diferentes ámbitos se mantengan alerta sobre la información disponible; cómo acceder a ella de forma rápida y efectiva, potenciar su utilización de forma ética y responsable a fin de poder insertarse adecuadamente en la dinámica laboral.²

Los profesionales de hoy requieren habilidades complejas que les permitan interactuar de manera efectiva con la información. Con el propósito de ganar competencias en la selección, adquisición, organización y análisis de nueva información de tal manera que se fomente la formulación de un nuevo conocimiento a partir del preexistente y cuyo valor práctico sea orientado a la solución de problemas en las instituciones donde desempeñan sus funciones.³

Posiblemente la definición más conocida de alfabetización informacional es la señalada por la Association of College and Research Libraries: *“La alfabetización informacional es*



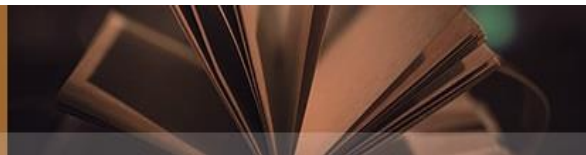
*un conjunto de habilidades que requiere que las personas reconozcan cuándo se necesita información y tengan la capacidad de localizar, evaluar y usar de manera efectiva la información necesaria”.*⁴

Otra manera de abordar el concepto de alfabetización informacional y un poco más direccionada a su impacto sobre las maneras de manejar el conocimiento es la definición dada por el Chartered Institute of Library and Information Professionals (CILIP) del Reino Unido: *“La alfabetización informacional es la capacidad de pensar críticamente y emitir juicios equilibrados sobre cualquier información que encontremos y utilicemos. Nos empodera como ciudadanos para alcanzar y expresar puntos de vista informados y para comprometernos plenamente con la sociedad”.*⁵

Para los profesionales de ciencias de la salud resulta un requisito fundamental tener conocimiento sobre el uso de las nuevas tecnologías para potenciar sus capacidades y, de esta manera, mejorar en el área asistencial los servicios sanitarios, la salud humana y el bienestar de la población. Asimismo, algunos profesionales ejercen la docencia, área en la cual desempeña vital importancia proporcionar una enseñanza universitaria integral frente al desafío digital que el mundo académico exige mediante el desarrollo de las competencias digitales. De esta manera, dicha problemática constituyó una inquietud para el desarrollo de la presente revisión bibliográfica, la cual se plantea como meta fundamental evidenciar el impacto de la alfabetización informacional en la formación de competencias digitales en de los profesionales de la salud.

Desarrollo

El uso del concepto de alfabetización se ha ampliado desde las nociones tradicionales de lectura y escritura a una definición más amplia, que incluye la variedad de formas de textos existentes hoy, ya sea en papel, digitales o multimediales. Asimismo, la formación de competencias ha ampliado su espectro al comprender que las mismas están culturalmente situadas dentro de condiciones sociales particulares. De ahí que la alfabetización informacional o la formación de competencias informacionales deba partir de los contextos social, económico, político, cultural, educativo y tecnológico en el que se va a desarrollar el individuo.⁶



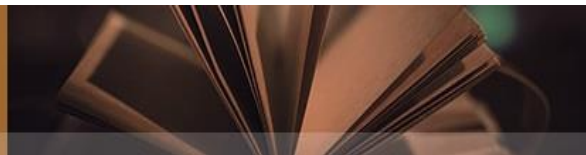
Esos contextos van a influir en la conducta que manifiesta una persona ante la información. Esta parte de las necesidades de búsqueda que surgen unidas a otros factores externos, y que conllevan que el sujeto actúe de una forma determinada para satisfacerlas, lo que se denomina comportamiento informacional. Los estudios del comportamiento informacional están comúnmente más enfocados en analizar el proceso de investigación. No obstante, autores como Hepworth y Walton señalan la conveniencia de analizar el comportamiento informacional para el diseño de acertados programas y acciones para el desarrollo de las competencias informacionales. Advierten que la ALFIN y el estudio del comportamiento informacional son acercamientos que se complementan en función de la mejora de las competencias informacionales.⁷

Afirma la American Library Association (ALA) que para que una persona sea considerada infoalfabetizada debe ser capaz de reconocer cuándo necesita información y tener la capacidad para localizarla, evaluarla y usarla efectivamente. Son individuos que han aprendido cómo aprender, porque saben cómo está organizado el conocimiento; cómo encontrar información y cómo usarla de modo tal que otros puedan aprender de ellos.⁸

La ALFIN no incluye solamente la formación de habilidades informacionales, sino también el propio proceso de aprendizaje y las herramientas que pueden emplearse en este. Significa saber cómo realizar búsquedas, evaluar y usar la información recuperada de diferentes tipos de fuentes; cuándo seleccionar una fuente sobre otra; qué preguntas realizar; si la información hallada está completa; entre otras cuestiones asociadas a la búsqueda, recuperación y uso, sobre todo, de la información.⁹

El carácter comercial que tiene hoy la información conlleva la necesidad de comprender las dimensiones económicas, sociales y éticas de ese recurso, las cuales constituyen elementos esenciales para la ALFIN. No solo se trata de enseñar cómo usar los recursos que ofrecen las bibliotecas y las habilidades para interactuar con la información y la tecnología que facilita el acceso a esta. Se trata, además, de inculcar el rol que juega la información en la sociedad y el papel que los usuarios de esta juegan en esa realidad.¹⁰

Entre los beneficios de la ALFIN para los usuarios de la comunidad universitaria está el hecho de que tributa al fortalecimiento de los programas de instrucción, facilita estilos de aprendizaje no tradicionales y mejora las prácticas de enseñanza, además de que



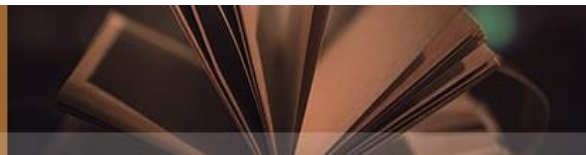
incrementa la capacidad de aprendizaje del estudiante. En la última década ha existido un creciente interés por parte de la comunidad científica en evaluar el impacto de la ALFIN en la Educación Superior principalmente enfocados en el pregrado y posgrado, así como su integración al currículo académico.¹¹

Algunas de estas investigaciones proponen modelos para la evaluación de esa práctica. Otros analizan experiencias en el uso de una herramienta para el desarrollo de habilidades informacionales, donde se destaca el reto que constituye diseñar materiales para el autoaprendizaje en línea o describen el proceso de diseño de herramientas para el desarrollo de competencias informacionales, lo que comprueba la viabilidad de estas mediante su aplicación.^{11, 12, 13}

Queda en evidencia la necesidad de multialfabetizar de forma continuada a todos los implicados en ese contexto en la interacción con las TICs, puesto que la filosofía de lo digital y la web predomina en los contextos universitarios de hoy. Siendo una de las esferas donde mayor impacto se puede esperar la del proceso de enseñanza-aprendizaje así como la producción, validación y difusión de los nuevos conocimientos.^{13, 14}

Para la información y alfabetización informacional, la mayoría de las investigaciones hacen referencia a que los profesionales de la salud tienen falta de competencias en la navegación, la búsqueda y el filtrado; la evaluación; y el almacenamiento y recuperación de la información. Las causas fundamentales de estas deficiencias se atribuyen al desconocimiento de los beneficios que ofrecen las bases de datos bibliográficas y la falta de hábito en la búsqueda de información.¹⁵

Estos resultados son preocupantes porque evidencian que los profesionales de esta área no poseen la habilidad para desarrollar o aplicar en sus entornos competencias digitales, lo que dificulta la capacidad para elaborar una producción científica documentada y para la actualización permanente. Estos resultados son similares a los propuestos por la UNESCO, que refiere que la misión de los profesionales radica en desarrollar modelos de planificación y simplificación de los canales de cooperación; formulación de políticas nacionales, lineamientos y estrategias dentro del marco mundial; así como el de una red de universidades y centros internacionales para la alfabetización informacional.¹⁶

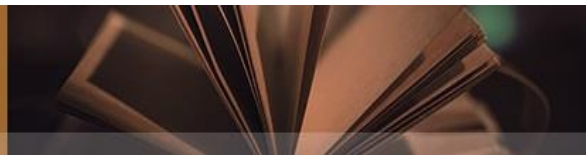


En ese sentido, resulta inquietante que existan valores por debajo del 30 % de los profesionales. En lo concerniente al dominio de la competencia digital en la dimensión del uso didáctico, interactúan a través de las tecnologías digitales y comparten información y contenidos digitales; la participación ciudadana en línea y la colaboración. Mediante canales digitales poseen muchas dificultades; así como una deficiencia en la gestión de su identidad digital. Por ello existe una necesidad de fortalecer las interacciones de los profesionales y su participación en comunidades y redes; debido al escaso desarrollo en el profesional de ciencias de la salud.¹⁶

Desde otra perspectiva, en tres estudios realizados en Finlandia, España y Pakistán, el primero y segundo postulan que dentro del equipo de profesionales del área de la enfermería es previsible que se utilicen las TIC como medio para el contacto y la publicación de información, contenidos o datos a nivel nacional e internacional; mientras, el tercero menciona diferentes puntos de vista de profesionales médicos. Se concuerda en que los medios digitales se usan primordialmente para compartir y adquirir conocimientos, para algunos sus redes se delimitan a Instagram, Facebook, Twitter, WhatsApp y YouTube, en los cuales se usan, sobre todo, para compartir y adquirir conocimientos.¹⁷

Por otro lado, los cambios en la sociedad actual no solo conducen a la búsqueda de información, sino a la creación de conocimiento. En la rama de la salud se centra en el uso de herramientas TIC para crear contenidos digitales, identificar licencias y aplicarlas. Así algunos estudios indican que la cuarta parte de los participantes hicieron uso de los derechos de licencias y autor.¹²

Existe un nivel básico con respecto a la programación. Desde otra perspectiva, los profesores tienen muy pocas habilidades en la integración y reelaboración de contenidos. Entre las causas de estas deficiencias están la falta de conocimientos de los profesionales, el empleo de materiales didácticos tradicionales (libros, carteles, mapas, fotos, láminas, etcétera), la reducción considerable de inversiones en plataformas y las capacitaciones escasas sobre el uso de nuevas herramientas para la creación de contenido digital. Se puede inferir que la mayoría de los profesionales tienen dificultades



para preparar los recursos educativos, y probablemente también en el uso, el diseño y la modificación de imágenes digitales para la enseñanza.¹¹

Hoy día todas las personas están sujetas al uso de dispositivos móviles debido a la globalización. Muchas de ellas ingresan a través de un celular, computadora, laptop o tablet. Esto conduce a menudo que se vean expuestas a las identidades digitales. Tal es el caso de varias investigaciones, donde se obtuvieron puntuaciones en el nivel intermedio y bajo con respecto a la protección de datos personal, de la identidad digital, y al uso sostenible y seguro; además de la utilización de software y hardware, y el empleo de entornos virtuales de enseñanza aprendizaje.¹⁰

Los nuevos espacios crearán nuevos problemas y estos requieren nuevas soluciones. De esta forma, la expansión del mundo digital traerá nuevos retos, que se tendrán que afrontar para seguir desarrollando actividades profesionales. Por tanto, en la dimensión de resolución de problemas técnicos e identificación de respuestas tecnológicas y necesidades demostraron menos dificultades. Sin embargo, un estudio en Estados Unidos concluye que más del 65 % de los participantes pudieron resolver problemas técnicos a través del solucionar de enlaces que eran parte del sistema que poseía su centro laboral.¹⁸

Al mismo tiempo, con la llegada de la pandemia de la COVID-19, muchos países decidieron continuar sus actividades laborales, pero de manera virtual. Esto provocó que algunos de los profesionales de la salud en ciertas áreas (asistencial, docencia, gestión e investigación) acostumbrados a la presencialidad, pasaran a un entorno totalmente virtual, para el cual, muchas veces, no estaban preparados o poseían escasa experiencia. La pandemia ha hecho más necesario que nunca contar con profesionales que posean un fuerte dominio de las competencias digitales.¹⁸

Sin embargo, pocas investigaciones realizadas recientemente en el período 2020 y 2021 dejaron al descubierto un nivel bajo. Como resultado de ello, los profesionales deben ser capaces de adaptarse a las necesidades de la sociedad, y tiene importancia tomar en cuenta algunos factores relacionados íntimamente con la competencia digital, debido a que pueden afectar o beneficiar su desarrollo dentro del entorno laboral.¹⁸



Ciertas investigaciones analizaron las competencias digitales relacionadas con sus factores. En relación con el grado académico, se observó la inexistencia de diferencia significativa entre licenciado, magister y doctorado y sus diferentes dimensiones abarcadas; lo que es contrario al estudio, donde a mayor grado académico, mayor resulta su competencia digital. Por otro lado, en cuanto a los años de experiencia y competencia digital, no se halló relación alguna entre ellos. Sin embargo, otros estudios indican que sí existe una relación estadísticamente significativa, donde aquellos con mayor experiencia docente tienen menor competencia digital.¹⁹

En cuanto a la edad, los profesionales de menor edad parecieran más eficaces en el empleo de herramientas digitales en comparación con profesionales de mayor edad. Es fundamental, primero, conocer cuáles son los profesionales del siglo XXI que pertenecen a la generación de los Baby Boomers, la Generación X y, por último, la Generación Y o Millennials. Estos últimos no pueden imaginar la realidad sin tecnología. Por esta razón aquellos docentes más jóvenes tienen mayor competencia digital. Esto se debe a la falta de conocimiento y a la actualización, incluido en el uso de las TIC, lo que causa dificultades para una correcta implementación dentro del entorno.¹⁹

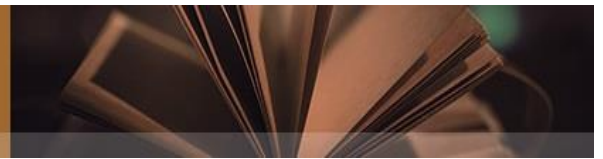
Por lo tanto, la competencia digital de los profesionales debe ser vista desde una perspectiva holística y dirigida hacia el uso de las tecnologías en el entorno educativo, con énfasis en la enseñanza, la creatividad y la innovación en los métodos aplicativos.

Conclusiones

La alfabetización informacional como una competencia básica para la formación de profesionales más capaces y coherentes con las expectativas de desarrollo que se manejan en la actualidad llega a convertirse en una meta a lograr en nuestras universidades y escenarios docentes.

Referencias Bibliográficas

1. Julien H. Beyond the Hyperbole: Information Literacy Reconsidered. *Communic Inform Liter.* 2016; 10(2):124-31.
2. West F, Homer C, Dawson A. Building midwifery educator capacity in Teaching in low and lower-middle income countries. *Midwifery.* 2016; 33:12-23.



3. Schaub G, Cadeno C, Bravender P, Kierkus C. The Language of Information Literacy: Do Students Understand? C&RL. 2017; 78(3):283.
4. American Library Association. ToolkiT Messages, ideas, and strategies for communicating the value of school library programs and school librarians in the 21st century. Chicago, Illinois: American Association of School Librarians; 2015.
5. Lowe MS, Booth C, Stone S, Tagge N. Impacting information literacy learning in first-year seminars: A rubric-based evaluation. Portal. 2015; 15(3):489-512.
6. Tewell E. A decade of critical information literacy: A review of the literature. Communic Inform Liter. 2015; 9(1):2.
7. Hepworth M, Walton G. Introduction, Information Literacy and Information Behaviour, Complementary Approaches for Building Capability. Libr Inf Sci. 2013; 8:11.
8. Majid S, Chang YK, Aye HN, Khine MMW, San YW. Analyzing publishing trends in information literacy literature: A bibliometric study. Malays J Libr Sci. 2015; 20(2):5.
9. Kolle SR. Global research on information literacy: a bibliometric analysis from 2005-2014. Electron Libr. 2017; 35(2):283-98.
10. Uribe-Tirado A. La alfabetización informacional en las bibliotecas universitarias de Brasil: Visualización de los niveles de incorporación desde la información publicada en sus sitios web. Perspect em Ciênc da Inf. 2012; 17(1):134-52.
11. Rutledge L, LeMire S. Broadening Boundaries: Opportunities for Information Literacy Instruction inside and outside the Classroom. Libr Acad. 2017; 17(2):347-62.
12. Pinto M, Gómez-Hernández JA, Puertas S, Guerrero D, Granell X, Gómez C, et al. Designing and implementing web-based tools to assess information competences of social science students at Spanish universities. ECIL. 2013; 397:443-9.
13. Gómez Restrepo AM. Comportamiento en la búsqueda de información: el caso de los estudiantes de posgrado. Rev Interam Bibl. 2012; 35(2):16.
14. Rodríguez García V. La biblioteca universitaria y el desarrollo de habilidades informativas en el estudiante de Educación Superior del Estado de Nuevo León, México. [Tesis doctoral]. México: Universidad de Montemorelos; 2015.
15. Meneses Alves AP. Competência informacional e o uso ético da informação na produção científica: o papel do bibliotecário na produção intelectual no ambiente



- académico [Tesis Doctoral]. Facultad de Comunicación y Documentación: Universidad de Granada; 2016.
16. Wang XL. Integrating information literacy into higher education curricula: An IL curricular integration model [Tesis doctoral]. Queensland: Queensland University of Technology; 2010.
17. Ruiz Reynoso AM, Delgadillo Gómez P, García Pérez SL. Nueva Generación Digital: Medio De Aprendizaje En La Formación Académica Superior. New Digital Generation and E-Learning in Higher Education. Rev Global de Negocios. 2019 [acceso 10/05/2021]; 11(3):27-41. Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3480739
18. Vásquez-Silva L, Ticse R, Alfaro-Carballido L, Guerra-Castañón F. Acceso, uso y preferencias de las tecnologías de información y comunicación por médicos de un hospital general del Perú. Rev. perú. med. exp. salud pública. 2015 [acceso 21/05/2021]; 32(2):289-93. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172646342015000200012&lng=es
19. Kashif M, Fatima T, Aslam U, Javed Iqbal SM. Exploring the benefits of social media towards knowledge sharing among Doctors. Pakistan Journal o Psychological Research. 2019 [acceso 03/06/2021]; 34(2):331-51. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/334635239_Exploring_the_Benefits_of_Social_Media_Towards_Knowledge_Sharing_Among_Doctors.